



Ms-Caj. 3/19

^R
185121

Liquidambar styraciflua

Molar

1851

1851

Aguas terribles-sulfurosas

de la villa de El Molino

El Molino

de la villa de El Molino

de la villa de El Molino

temporada de

1854 de 1855.

D. Eduardo Henares, Médico

Proprietario de las aguas

Memorias

*cercas de la acción terapéu-
tica de las aguas hidro-sulfuro-
sas de la Villa de el Molino*

en

la temporada de 1851.

*Por D. Eduardo Henares, Médico
Director de las mismas*

No hay bien alguno de cuantos.
España produce, que admira con
paracion con el de sus aguas y
mirabillosas fuentes..... Comodoro Montero

Si recorremos la interesante
historia de los resacaos siglos con sus
tantos sus numerosos factores e indies
segundo sus legimas tradiciones, ha
llamamos, que desde la cuna de las
Medicinas siempre se ha apelado a
la accion terapeutica de las aguas
minerales naturales para la curacion
de muchos padecimientos croni-
cos, rebeldes a los demas remedios.
Asi es, que desde el Viejo de Cor-
bata nuestros dias, y al traves.

de todos los sistemas, y resultados
que ha sufrido la ciencia
protectora de los días del hombre; de
sus figuras estas aguas creyente
mente como una heroica medicina;
Reclamóse tanto los antiguos filo
sofos como los sabios modernos al
estudio de su aplicación científica.

Pero su curso han procedido
unos, y otros, abrigando con precisión
y exactitud la acción fisiológica
y terapéutica de este natural me
dicamento sobre la organización

humana. Cada cual según el
sistema médico que seguía, y según
los adelantos de la química y de las
demás ciencias auxiliares de la me
dicina, ha aplicado a su modo es
ta acción, ya considerándola como
producto de todos los agentes mi
neralizadores de las aguas, ya como
de alguno de ellos en particular,
o ya despreciando estos y atribuyen
do aquella únicamente a sus tem
peraturas. En medio pues de estas
dudas, y hasta de opiniones contra

historias ha trascendido mucho ti-
empo sin poder apreciar, como re-
guro y positivo, sino lo que la
observacion y la experiencia ha ido
demostrando al pie de cada uno
de estos beneficios raudales.

Prodigados con profusion p^o la
naturaleza en todo el Globo, cada
estacion sin embargo ha ofrecido a
sus sabios mas o menos proporcion
para el estudio de su etimologia
medica, y cada una por lo tanto
presenta hoy un cuadro mas o me-

nos completo del elemento tiene re-
lacion con tan interesante ramo de
salud publica.

En España, en esta estacion en
yo solo ofrece al viajero a cada
paso un manantial de agua mi-
neral, cuya situacion geografica mu-
to favorece el buen humor de esta po-
bre medicina, y cuya historia
recorrela al traves de los siglos y de
las revoluciones del Globo, las po-
blaciones que celebran p^o que en
ellas brotan estos Fuentes de salud,

por una lamentable fatalidad,
se abandonó por mucho tiempo
al empirismo y a la rutina la ex-
cavación entera de estos conchios
sambales, y a pesar de las vertu-
des terapéuticas que la experiencia
todavía les ha confirmaba, se tar-
do mucho en renovar de nuevo la
insuperable necesidad de trabajos lite-
rarios, y de observaciones prácticas en
la materia. Apenas se había escrito
sobre alguna cosa las aguas de
no medicinales, ni había llamado

la atención de los astrólogos medi-
cos españoles la nueva terapéutica
de las muchas fuentes de esta clase,
que brotan en nuestro suelo, cuando
el D. D. Yldefonso Simon Treviño
Catedrático de Prima en la Univer-
sidad de Alcalá de Henares publi-
có en 1697. su papel Cristalino
de las fuentes minerales de España,
después de haber recorrido unas, y
obtenido noticias de otras por medio
de los Profesores establecidos en las
poblaciones inmediatas.

Al estado de posible memoria,
 de lamentable abandono en que es
 las fuentes se encontraban en aque-
 la época vivía en cada uno de
 las 432 páginas en folio de que
 consta la obra, cuyo autor mere-
 ce los mayores elogios, atendiendo
 al tiempo en que la escribió. A
 los trabajos interinos sobre manuscritos
 alts al reaso, seguto se hizo a
 las preocupaciones bulgares, y se
 vió el renacimiento de un vir
 todo en una obscuridad eterna

ria, apenas podremos recordar aque-
 la situación que entonces afecta-
 ba de semejante estado, de tan es-
 trana indiferencia. La medicina es
 parala suela por lo tanto con su
 ta razón al D. Simon Arceles como
 uno de los profesores a que este ramo
 debe sus primeros principios. A sus
 ejemplos principaron algunos otros fa-
 cultados a conocer la necesidad de
 dar nuevos trabajos sobre los puntos q
 ya existian, no pudiendo adelantarse
 sino con una sencilla sustitucion p. a. lo no

estaba el estado material en
que se encontraba, como hemos dicho,
cabe una de esas fuentes, y por con-
siguiente sus programas debían ser
forzosamente más cortos y menos
rápidos. Por una nueva transmisión
musical años después, sin que se les
dijera poder dar un impulso tan
fuerte como era de esperar a este in-
terante cuarenta brutal rasmo de hora
puntuada.

En fin, que durante una hora, iluminada a veces por los
ra y otros únicamente los manan de los rayos que la química y las

trials que se encontraban en anti-
guas, y grandes poblaciones, o en sus
cerros más elevados y los fa-
cultados, que en ellas se encontraban
estudiando, sin que a quienes les era
posible hacerlo, y a pesar de que el
mayor número de ellos se hallaba
sin sus medios, sin otra guía que su
simple observación, llevando al fin de
un bonde celo, se decidieron algunos
a publicar el resultado de su proce-

demás ciencias europeas de la
 Medicina iban haciendo rápidos
 en otras naciones y por el intere
 se, que el cultivo de estas ciencias
 se iba haciendo en Europa
 era el ramo de aguas minerales.

De aquí es, que cuantos existían
 cuando desde la remota fecha en que
 escribió el D.^o Montano hasta prin
 cipio del presente siglo, no dejaron
 de la exactitud de este acerto,
 pero no por eso son menos res
 ponsables, que los que se han pu

biendo después, atendiendo al los
 esfuerzos de sus Autores y al esta
 do de abyección y descuido, en que
 se encontraba muy antes fu
 eras de salud, dignas por cierto si
 empre de la particular atención de
 los cuerpos literarios, y del impul
 so vivificador de las Autoridades.

Sin embargo, desatendidos ge
 neralmente los trabajos de esta natu
 raleza, cogíamos los resortes de uno
 de los ramos más importantes de su
 otra propia ilustración, y desobrimos

un marro de la retina y de la
ignorancia el estudio, que reclama
la buena administracion de las aque-
as minerales, al pie de sus manantia-
les. Descargada su ~~aplicacion~~ aplicacion
solo a ciertos baneros, esto es, a
de una costumbre imbecila hacia
su lucrativa su misma barbarie,
y bendiciendo a buen precio sus erro-
res, tambien hacia seguir, no en po-
cas ocasiones, los peores resultados
de su idiotismo e impericia.

De esta manera hacia ya mu-

cho tiempo que las Naciones cul-
tas de Europa cuidaban de la ad-
ministracion cientifica de las agua-
minerales al pie de sus manantia-
les, cuando el Gobierno Español, a
imitacion de los de aquellas, dio el
primer paso hacia una interesante
obra de salud publica, expediendo
el R. Decreto de 29. de Junio de 1846
creando las plazas de Medicos Direc-
tores de los manantiales mas im-
portantes de España. El literal con-
tenido de este decreto expresa termi-

nientemente los fundamentos que lo
 motivaron, es la mas convincente
 prueba de cuantas poderosas razones
 que puedan oponerse en su apoyo;
 sera siempre el insubidible muro
 de su estrella los que interesen
 virtuos la importancia de su objeto
 to, y su redaccion en fin es una
 las muchas veces que se pudiesen
 ocupar encomendado la creacion de
 sus planes, sus habiles miras, su
 interesante fin.

El justo credito y bien merecido
 en mayor escala prometa la una

no del verano, lo que se hace manifestar las fuentes, y los rios, presi-
menos sensible en cada temporada lo va que en el Molar se notase
de baños, segun la abundancia o escasez del agua de un po-
dubiar en los inviernos, y primavera, las y mesquinosas fuentes y pozos, y
que antecedan.

Precedida la temporada de ^{con una particularidad la disminucion} ^{cion del verano de la del otoño, por}
baños de 1851. de un invierno y ^{mas que se encuentre a bastante}
primavera intermamente ^{profundidad, y este resguardado de}
que resguarda los vientos nortes a ^{la accion de los rayos solares.}

mas libro para contener las ^{esta sequia general, que llega}
temas en algunas Provincias, y ^{a ser disminuido penosa en el otoño}
simplemente en todas la ^{las, y en otros puntos de cuyo po-}
de agua para el arbolado y ^{lo abundantes de aguas, Unida a}

los fuertes y continuados calores de
 un rigor y prolongado: estos he-
 cion, que este fue demarcado sensu-
 de aquel punto, y que los sucesos
 de la última temporada de buen
 experimentaron una temperatura ex-
 terior, y su ambiente constantemente
 te seco, p.^o en cambio de una elevada
 temperatura atmosférica, y de una con-
 tinuada sequedad, la estación fue
 uniforme, sin observarse aquellas
 transiciones repentinas de la atmósfera

que tan perjudiciales son para
 los bñntas. Así fue, que desde 15 de
 Junio, en que principio la temporada,
 hasta mediados de Sept.^e en que
 concluyó, con muy pocas excepciones, re-
 manaron los vientos del N.E. y S.O. y
 el termómetro señaló 12.^o y 13.^o a las ocho
 de la mañana; 22. a las doce del día,
 24 a las tres de la tarde, 26 a 27. a las
 cinco de algunas tardes, y 21. a las
 nueve de la noche.

Si comparamos esta tempera-
 tura con la experimentada en otra

donde durante todo el verano último
no que hubo día que subió á 35.º y
36.º y B., hallamos una diferencia ha-
ta de más de ocho grados en algunos
días y horas, y este dato con los re-
gistros en otros sitios uniforman la ma-
yor temperatura del Sol en esta es-
tación, en la cual el calor siempre
es más abundante y menos sofocante y
en Madrid y en sus alrededores, es
ya bastante circunstancia p.º los
enfermos y concurientes es debido
ala mayor altura á que se encuentran

tra una Poblacion respecto á la de
la corte, en donde existe además
otras mil circunstancias para que la
enfermedad sea tan rigorosa y molesta.

La regularidad del temple at-
mosférico observada en el Meteor de
durante los días, se nota igualmente
durante las noches, y á excepción
de las madrugadas de los días 20.
y 22 de Julio, 1.º, 2.º y 3.º de Agosto
en que soplando un fuerte vien-
to del S. E. con grandes nubarras
se dejó sentir bastante fresco

descubriendo el termómetro a 8 y
 9 gr sobre cero, todas las demas fe
 eron apacibles, de un calor medio y
 agradable, y un viento y hume
 dades, coningente a la sequedad
 que reinará en la mayor parte de
 vida a ir los rios casi sin agua
 y haber desaparecido todas las la
 gramas, charcas, y demas depósitos
 de este este necesario signido, en
 dexarinos de usar tanto en la
 preser p.^a la bebida y humo de
 mentis de los racionales, como en

los bebederos para los gansos y
 demas animales. Este estado de
 alarma por falta de aguas se pro
 longo hasta mediados de Septe
 mbre, en que cayeron algunas ni
 gexas lluvias, que causó menor re
 precaron el ambiente, y ofreciendo
 alguun jugo a las plantas otora
 les, desoró una ligera tregua has
 ta los pocos turbiones que sobrevi
 vieron durante el otoño igual
 mente seco y caluroso.

Al paso que esta sequedad

alarmante y se hacia cada dia
mas violenta, la regularidad de
la atmosfera hacia, que aun en
cuando las caloras eran grandes, ni
el curso de los padecimientos era
mas sujeto a alteraciones o a conse-
cuencia de las vicisitudes atmos-
fericas repentinas, ni los padeci-
mientos aquellos propios de la esta-
cion fueron tan pronunciados
ni generales como en otros años.

Ahi fue, que se experimentaron pocas fiebres gastro-inte-

stinales, ni intermitentes entre
los Vecinos del Pueblo, y las po-
cas que de estas se desarrollaron
cedieron con facilidad al uso de
los antipéticos, produciendose con ra-
zoa calificar tal estacion de poca
enfermedad en general.

El celage tambien fue desque-
jado, y solo se vieron presentarse
algunos nubarrones p.^o la parte
de N. E. y el O., que con facilidad
se disipaban al pasar la cordi-
llera del Guadarrama, por lo que

no hubo tempestades, pudiendo
los labradores hacer la siega de sus
granos sin entorpecimiento ni
contratiempo alguno, y los bañis-
tas continuar sin interrupción
el curso de las aguas.

En el mes de Agosto, como en la ma-
yor parte de la tierra de esta
Dios, la cosecha de cereales fue
copiosa, metiéndose algunas veces
las que cayeron en el mes de Julio
y no las que pudieron aprovecharse
todavía en los terrenos tardíos

pero en los temporales que
las nieblas se hallaban a los
Tardes y de noche las pudieron
servir.

Lo rigoroso de la canícula
por una parte, y el establecimiento
de muchos ríos diligencias en la
carrera del Norte, hasta salir desde la
de Rio y la Plata, hicieron que la
consistencia de los habitantes de esta
Dios en los establecimientos de aque-
las minas de las Provincias Pres-
vincadas y en los Puertos del mar

Contarbio pues mas numerosa
que en los años anteriores, cuya
circunstancia sin duda habia de
influir en la disminucion de la
del Hotel. Por este motivo ha sido
algo mas escasa que el año ante
proximo, pues algunos bañistas
han preferido ir a buscar las a-
guas hidro-sulfuradas de Arceles
balnea y Sta. Agueda.

La prontitud, y comodidad
que se hace en el dia el viaje
a estos establecimientos, no viene mas

todo que se hallan sus hospede-
rias, el buen servicio de sus baños,
la temperatura agradable y fresca
que en ellos se disfruta durante el
verano, los encantos de un campo
surcado por todas partes de manan-
tales y arroyuelos, siempre verde
y nunca agostado, y el buen siste-
ma adoptado en el pais p.^a para
hacer cómodamente las necesidades
de los forasteros y hasta p.^a para
sus caprichos, son otros puntos
alios para que en muchas oca-

Siempre las personas acomodadas
de Madrid prefieren dirigirse á
los establecimientos del Norte, ape-
sar de que, la distancia á que se
encuentran hace se invierten dos ó
tres dias en el viaje, cuando en el
del Norte se hacen solo de tres
ó cuatro horas. Pero en cambio ni
las condiciones del país, y del Pue-
blo, ni la temperatura atmosférica
del Verano, ni la manera de hos-
pedarse y vivir los forasteros, ni
las distracciones, ni el espíritu de

los habitantes del Norte son
á propósito para atraer mayor
concurrimiento á sus baños por mas
que en el día se hallan estos en el
mejor estado y puedan desde luego
competir con los de los establecimien-
tos del Norte, y hasta del Extranjero.

Por otra parte, aun cuando se con-
siguiese mejorar de tal modo las cir-
cunstancias, y condiciones del Norte,
que fuese preferible á los estableci-
mientos hidro-sulfurados de las Provin-
cias Bascas, llegando á llamar

Muchas parte de las personas que
a esto se dirigen, todavia se tra-
ria un incuperable inconveniente,
para siendo maso en mas eventual
no podria subvenir a las necesidades
de un numero mayor de enfermos
que el que hoy se visita, inveni-
erente sumamente desfavorable,
y que destruye cuanto pudiera ha-
cerse para elevar este establecimiento
a otra escala, mayor de la que en
el dia se encuentra, como ya mudi-
camos.

El numero pues de enfermos
que en la temporada de 1851 -
han buenado las aguas hidrosul-
foradas del Trolar, es el que apa-
rece del siguiente estado, el cual
demuestra tambien el tipo que
de ellas hicieron, las enferme-
des que padecian, y los resulta-
dos que se obserbaron.

Establecimiento de aguas y banos minero medicinales. del Motas.

Temporada del año de 1858.

Estado de los enfermos que han concurrido al uso que han hecho de las aguas,
las enfermedades que padecian, y los resultados que obtuvieron.

| Número de enfermos. | Uso que hicieron de las aguas y banos | | | Enfermedades. | Curacion | Morbio | Mortuosos | Supervivientes |
|---------------------|---------------------------------------|----------------------|----------------------|---------------------------------|------------|------------|-----------|----------------|
| | de la bebida. | de la bebida y banos | de la bebida y banos | | | | | |
| 26 | 26 | 38 | 128 | Strepus perforatus | 27 | 43 | 9 | 7 |
| 29 | 29 | 23 | 6 | Idem utamais | 8 | 13 | 5 | 3 |
| 31 | 31 | 10 | 21 | Idem crustaceos | 10 | 12 | 5 | 4 |
| 29 | 29 | 20 | 8 | Idem Pustuloso. | 15 | 9 | 1 | 3 |
| 13 | 13 | 13 | 00 | Idem | 4 | 6 | 0 | 3 |
| 21 | 21 | 11 | 00 | Sarna p. ^a de pueras | 13 | 5 | 2 | 1 |
| 31 | 31 | 9 | 22 | Orisio ulcrofuloso | 11 | 9 | 8 | 3 |
| 3 | 3 | 00 | 00 | Alzuma incipiente | 1 | 5 | 0 | 2 |
| 10 | 10 | 00 | 00 | Catarros cronicos | 2 | 6 | 2 | 0 |
| 55 | 55 | 00 | 00 | Distralgias | 19 | 23 | 6 | 9 |
| 19 | 19 | 00 | 00 | Hemialgias | 5 | 8 | 2 | 4 |
| 11 | 11 | 00 | 00 | Litiasis | 3 | 6 | 0 | 2 |
| 9 | 9 | 00 | 00 | Neptitis cronica | 2 | 4 | 0 | 3 |
| 5 | 5 | 3 | 00 | Orbitis cronica | 2 | 2 | 0 | 1 |
| 19 | 19 | 7 | 12 | Lemias | 5 | 7 | 5 | 2 |
| 21 | 21 | 13 | 8 | Neuralgias | 3 | 11 | 3 | 4 |
| 43 | 43 | 19 | 24 | Ulcera cronica | 21 | 15 | 2 | 5 |
| 19 | 19 | 10 | 3 | Ophthalmias cronicas | 7 | 4 | 0 | 2 |
| <u>452</u> | <u>452</u> | <u>177</u> | <u>152</u> | | <u>158</u> | <u>188</u> | <u>50</u> | <u>58</u> |

Nota: 1.^o De utos 452 enfermos, 421 eran acomodados por

castro, 9 pobres de solitud. 10 militares, y 12 vecinos del Pueblo.

2.^a Los resultados terapéuticos designada en este modo no fueron debidos únicamente a la acción medicinal de las aguas durante la temporada de baños rebuena, sino también al que se obtuvieron en los mismos enfermos en los años ante próximos.

Sabido es, que la acción terapéutica de las aguas minero-medicales es uno de los arcanos de la naturaleza, y que su modo de obrar sobre la economía se hace de una manera misteriosa, y desconocida, y mas que el práctico intenta referirse a su investigadora observación. De aqui nace la poca seguridad, que en muchos casos debe este tener para abstenerse su pronóstico, y de aqui la necesaria circunspección para fijar el diagnóstico y establecer el

plan convenientemente a cada enfermo durante el curso del remedio medicinal.

Por mas que las enfermedades aparecen ser las mismas, y por mas que la Medicina tenga establecidas reglas generales, preciso es convenir en que, cada caso es diferente o diverso hasta el extremo de poderse sentir la asercion de que no hay enfermedades sino es individuos enfermos, o varias enfermedades individuales. En efecto, adole

mas de las dudas que pueda ofrecer el exacto diagnostico de los padecimientos, dudas nacidas siempre de tan respetable principio Medico de que, lo mas importante al practico es saber distinguir las diferencias de las semejanzas, y las semejanzas de las diferencias, lo que es todavia mas dificil al credito Director que ve por primera vez al paciente, todavia queda mucho que tener en cuenta a aquel para formar una recta opinion, y establecer

el plan combinatorio a cada individuo. Las circunstancias especiales de este, la clase de enfermedad que le aqueja, las condiciones de vida habituales a que este sujeto anteriormente, las modificaciones que deba experimentar por haber pasado a otra en un punto de referencia, las alteraciones atmosféricas que puedan acontecer durante su permanencia en el establecimiento, las circunstancias especiales de este, y otras mil consideraciones deben tenerse

en cuenta por el medico Director para cuidar de cada uno de los enfermos que se hallen bajo su direccion.

Bajo otro punto de vista, muchas veces las causas capaces de determinar alteraciones en la salud de los curistas, como son las transiciones atmosféricas repentinas, se definen en todos, y otras solo en algunos pero de una manera obscura, cuya circunstancia es muy y de apreciar individualmente

por el medico Director. Otras ve-
ces las causas alterantes son sin-
tadamente individuales, nacidas
de condiciones especiales del enfer-
mo o del influjo de las aguas mi-
nerales, y he aqui otra consideracion
de gran monta, para poder apreci-
ar con verdad y exactitud la ac-
cion terapeutica de estas a priori,
o 100 durante su uso, para se-
guir propinmandolas de la mane-
ra mas conveniente. En suma,
para que el medico Director pu-

eda tener completamente la mi-
sion que se le confia, son diferen-
tes, y multiplicadas las consideraci-
ones que debe tener presente.

Como algunos dias durante
la temporada de baños ultima no
hubo cambios atmosféricos violentos
ni sobrevinieron temporales, ni dejo
de reinar una armonia reguladora
y benéfica entre la temperatura de
los dias y la de las noches. Única-
mente el calor en las horas del me-
dio dia fue mayor que en las

temporadas ante proxima, y esta
circunstancia hizo que los baños
frios se denasen mas por una parte,
y por otra produjese un efecto re-
bulivo mas pronunciado á consecuencia
de su mayor la transición,
desde la elevada temperatura de
morferia, hasta la del agua á la
inmersión. Asi fue, que los resul-
tados terapéuticos se hicieron bien
manifiestos allí mismo en muchos
enfermos, y que no hubo contra-
indicacion alguna para que to-

12
dos los bañistas obtuviesen el
mejor partido del buen humo de
las aguas.

Hasta las enfermedades en que
se obtuvieron mejores resultados debien
citarse las de la piel, como herpes de to-
das clases, sarna, & c. como que en estos
padecimientos tanto juega el ca-
lento y vida del aparato respirato-
rio, y el no interrumpido ejercicio
de sus funciones, facil es conocer que
bajo la influencia de una tempera-
tura atmosférica elevada, pero

uniforme, y una estacion sea p^o
esencia de humedades fuertes y
pasajeras, las afecciones cutaneas
habran de encontrar una armonica
terapeutica entre su especial modo
y la accion medicinal de las aguas
hidro-sulfuradas, buscando bajo unas
mas favorables condiciones p^o una
parte clase de padecimientos.

Por el contrario, estas condi-
ciones no han sido ventajosas p^o
las gastralgias, hepatalgias, y de
unas afecciones cronicas de las vias

vas abdominales, en las que, co-
mo es sabido, siempre se observan
el aumento e intensidad de sus sen-
tomas en proporcion de lo rigoroso de
las eruciones extremas sean de frio
o de calor, y en las que la ac-
cion excitadora de las aguas á
priori, o sea la de su ingestion
hace encontrar mas excitado el
tubo digestivo, y mejor á proposito
para superar la primera accion del a-
gua sobre el estomago, y de mas vi-
sens del abdomen.

Por este motivo he sido do-
blemente susarario en esta tiempo
para el modo de mezclar el agua
miserar con la de sebada, meblar
como & en una escala de progresu
en un las cantidades, hasta conse-
guir que sin grande excitacion el
corazon cibal reciba, y llebe vien
la accion terapeutica del reme-
dio miserar a priori, y a posteri-
ori, o sea despues de su uso, que
es cuando generalmente se nota
el abito en esta clase de afecio-

13.
nes, precedido por la cosum de
algun aumento de sintomas de
ante el uso en bebida del agua
de la Fuente del Toro, lo que
hace que el medico Director no
debe de prescribirla, en las doas
y con las modificaciones, que ya las
circunstancias individuales del en-
fermo, y las condiciones de la
enacion & de cojina.

Y qual accion excitadora han
determinado sobre los organos re-
s-polliticos promoviendo ala cir-

que las funciones de estos orga-
nos, la intensidad de sus síntomas
en los padecimientos crónicos de es-
ta clase que se han presentado,
e iguales medios modificadores
de esta acción ha sido necesario
emplear en otros casos. De antiguo
se ha transmitido la opinión de
que las aguas de la fuente del
toro aprovechaban en estas afeec-
ciones, y la observación y la expe-
riencia cada día lo ha ido confir-
mando con muchos hechos de curación

o y de curaciones durante la
cuarentena o después de ella, pero
como en tanto se beben las aguas
sobreviene generalmente la inten-
sidad de los síntomas patológi-
cos, en unos órganos más delicados,
de aquí que en muchos casos se
halla abandonado prematuramen-
te el uso de las aguas, soportando
con su acción terapéutica a pe-
renori, y de aquí por consiguiente
este, que se halla dado lugar
también a dudas acerca de las

positivas virtudes medicinales
de estas aguas en tales padecimi-
entos. Mas para fijar en esta
titud de estas virtudes es neces-
rio que el practico procure el
que establezca el plan ade-
cuado a cada individuo, con
base a los informes de la mu-
chidad el uso en bebida del
sulfato mineral, con las modifi-
caciones necesarias, hasta llegar
cumplidamente la indicacion
que cada caso reclama a fin

cio del medico Director

La accion terapeutica de
los principios mineralizantes de
las aguas, y el mayor vesicula
que se abundante su uso propo-
sicion hace, que en los mas casos
se observe a poco de empezar gran-
des misiones de orina momen-
te continuadas, y hasta la que-
table, lo que base realizando la
saludable crisis, tan necesaria p.
la curacion de casi todos los pa-
decimientos cronicos. Asi es, que

han curado los enfermos que
sufren hace muchos años esta
voz vesical sumamente mole-
sta, y han tenido un consido ali-
vio otros tres á quienes aqueja
ba el mismo padecimiento, se
han corregido igualmente dos
casos de uretritis crónica debidos
á la implantación del virus her-
pético, y se han modificado los
síntomas agudos nefríticos en dos
enfermos después de la expulsión
de grandes cantidades de arena

y fragmentos calculeosos, debida
ala acción hipertónica innegable
de estas aguas, tomadas en las tem-
poradas auto-procuradas y última
bajo el método combinado.

En general, durante esta tempo-
rada han sido mas numerosas las
modificaciones de la acción estom-
acal de estas aguas, por medio de
su mezcla con la dulce, la de ce-
da, la de mabeavies ^{ca} y con las
buenas leches que en el Pueblo se
encuentra. Ha sido tambien

marcados, y proutibos los albi
 os experimentados allí mismo; ma
 gún incidente a contrario el bu
 en buco de las aguas, sin que conve
 niente ni enfermo ha muerto, ni ha
 estado de gravedad, y ningún ca
 so se ha presentado de aquellos que
 siendo poco comunes en la práctica
 misma ser espunto con particula
 ridad, sino el siguiente.

*Una Señora de 29 años de
 edad, de temperamento sanguíneo
 nervoso, madre de cuatro robustos

los hijos y bessa de Madrid, a
 consecuencia de una grande sofo
 cacion de que no lesio caso, se le ve
 prouieron los maestros, y principio
 a notar manchas rojizas en todo
 el cuerpo con proutito, las que in
 en proutito proutaron en su super
 ficie las placas y escamas de una
 herpes casi general. En buco se
 recurre a las sangrias del pie,
 y despues a unguentos sencillos por
 cribe el arte contra tal afeccion,
 hasta que, llegada la tempra

de los baños últimos recurrió
a las aguas del Estoril, presen-
tándose en el establecimiento el
17 de Julio, en un estado bien de-
favorable, p. las formas de su
cuerpo marcadas por las costuras de
los herpes habían perdido su na-
tural figura tomando un as-
pecto casi monstruoso, y la supu-
racion icterosa que corría por las
sinuosidades que en la piel sur-
caban las placas herpéticas,
marcaban su triste estado y

haciendo mas molesto su padeci-
miento, recibí vivamente impre-
sionada la imaginacion de la
enferma, hasta el extremo de de-
sear la muerte. Después de pres-
cribirle un plan adecuado de ali-
mentos, en el cual figuraban con
especialidad los vegetales, principios
a tomar las aguas en bebida por
mañana y tarde en dosis altas y
progresivas, y un baño tempera-
do al medio día. A los 14 días
de este método se repuso, después

es del budo, a la comente de
 un viento fresco que soplabo p.
 una ventana, junto ala que se
 coloco, estando abiertas igualm.
 las demas de la habitacion, y
 a poco se sintio atacada de fe
 este escalofrio, que fueron gra
 duandose hasta llegar a poner
 la temblorosa y sumamente con
 traria, y palida.

Colocada en la cama seo en
 te estado a beneficio de las in
 fusiones teiformes, del abigo

de las friegas &, al cual se ei
 gno el desarrollo, de una alta fi
 ebre con dolor grande y peso en
 la cabeza, y haca con debilio y
 postracion, apareciendo las herpes
 mucho menor intension, y sin secre
 cion alguna, pero sustituida su in
 tensidad por la grande muched
 tud del lado izquierdo del cuello,
 su cuya parte media iban sobre
 saliendo rapidamente dos abigos de
 gran tamaño. Un gran golpe de
 sanguijuelas aplicado sobre ellos

seguido de cataplasmas volutivas
contribuyeron sus progresos, pero la
fiebre continuaba siendo intensa
y la enferma seguía inquieta
y delirante. Varios fuertes pedicu-
los y después una sangría del
pie mejoraron tan alarmante-
tado, y el uso de granadas y con-
tinuadas dosis de bebidas diafo-
reticas produjeron al fin un co-
pioso sudor a la madrugada,
a beneficio del que remitieron
algo todos los síntomas mas por

la tarde del siguiente día se
esporcaron de nuevo, y fue nec-
sario recurrir a otro golpe de san-
guías en las inmediaciones de
la Culpa. La noche sin embargo
fue tranquila, hasta que a la madu-
gada, con sorpresa de todos, reapare-
ció la exacerbación menstrual, a la cual
al se fue siguiendo la mejoría mas
marcada de todos los sistemas, de-
jando a guisa ^{de} las manchas her-
peticas en la piel. Este estado de
remisión favorecido por el plan

mas adecuado proingio gradualm^{te}.
por cuatro dias al cabo de los que
la prurienta se insertaba casi en
una y con solo las manchas de las
herpes en su piel; con todo, con-
tinuó en calma bajo el mismo
tratamiento hasta el 6.^o dia en que,
habiendo pasado el periodo de la
brote sin rato, y hallandose comple-
tamente restablecida a los ocho dias,
suavizo a su salud en el mejor
estado.

Impero atendidos todos los -

Desconocidos del caso, todavía queda-
ba que obedecer a una Señora y
concedido este encargo al Sacerdote
de su asistencia en la corte, solo que
daba al medico Director del hospital
adquirir noticias de lo que ocurría,
mas a los dos dias, se presentó de
nuevo la antigua enfermedad en
el establecimiento a repetir el curso
de las aguas, con el solo objeto
de depurar las manchas de
la piel que eran las que mas
comune subistian, habiendo re-

obtuvo ^{te} completamente su salud, be-
bió las aguas, y tomó los baños
por 15 dias sin contradicción
alguna, y volvió a su casa
con las molestias casi estingui-
das, y con una de júbilo como
de gratitud a las aguas de la
Fuente del Toro.

Erando Henones



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1484634

[Faint, illegible handwritten text in cursive script, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

